

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

¡Paz y bien!

Hemos sido invitados a participar en un momento sin precedentes en la historia de nuestra Iglesia a partir de este otoño. El domingo 10 de octubre, el Papa Francisco abrirá un proceso de dos años llamado Sínodo 2021-2023 — Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión, que involucrará de manera única no solo a los católicos, sino a personas de todos los ámbitos de la vida. Quiero animarlos personalmente a ustedes, a su familia y a todos sus seres queridos a unirse a mí y a nuestros hermanos y hermanas del norte y centro de Georgia en esta extraordinaria jornada de fe.

Celebraré una misa muy especial el domingo 17 de octubre en la Catedral de Cristo Rey para abrir la fase arquidiocesana del sínodo. Espero que se unan a mí en su propia parroquia orando fervientemente por su éxito y comprometiéndose a una activa participación personal a medida que vayamos avanzando. Ya sea que esté participando desde las bancas de la iglesia o virtualmente, que haya estado aquí durante décadas o sea nuevo en el área, ya sea joven o mayor: espero escuchar su opinión.

Un sínodo es un "caminar juntos", una jornada compartida de oración, escucha y discernimiento. Cuando nos embarcamos en este proceso, volvemos a las raíces mismas de lo que significa ser cristianos como Iglesia peregrina juntos *en el camino*, siguiendo al Señor Jesús, que es *el* Camino. Además, este sínodo tiene como objetivo replantear nuestra senda hacia adelante. "El objetivo de este Proceso Sinodal no es proporcionar una experiencia temporal o única de sinodalidad, es más bien ofrecer una oportunidad para que todo el Pueblo de Dios discierna conjuntamente cómo avanzar en el camino para ser una Iglesia más sinodal a largo plazo" (Vademécum, 1.3).

En palabras del Santo Padre, "... la finalidad del Sínodo, y por lo tanto de esta consulta, no es producir documentos, sino hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerza a las manos" (Documento Preparatorio, 32).

En las próximas semanas y meses, sus pastores, líderes ministeriales y hermanos y hermanas lo invitarán a expresarse y a escuchar como parte de este proceso. La arquidiócesis proporcionará recursos sobre el proceso en nuestras comunidades. Busque oportunidades para participar en una sesión de escucha o contribuir a una encuesta, y únase a nosotros en oración, estudio y reflexión. Mientras continuamos nuestra Renovación Eucarística, también los invito a pasar tiempo con nuestro Señor en el Santísimo Sacramento, orando para que este sínodo dé frutos abundantes para la Iglesia. ¡Ven, Espíritu Santo!

Sinceramente suyo en Cristo,

Reverendísimo Gregory J. Hartmayer, OFM Conv.

Arzobispo de Atlanta